

No obstante la relación de cofradías de la Sangre de Cristo es extensísima en la provincia encontrando otro caso en La Roda, donde ya se nombra en 1594 (Martínez García, 2007).

Pero es que incluso lugares tan poco asociados posteriormente a la Semana Santa como Almansa cuentan en su historia con una cofradía de la Sangre de Cristo⁴¹, que denota la existencia de cultura pasional en la localidad durante el periodo, pese a la evolución posterior festiva derivada a actividades como los Moros y Cristianos. Y es que sencillamente la Sangre de Cristo como mecanismo redentor ha sido asimilado como elemento sustancial a la propia religiosidad y está presente en los testamentos, en la mentalidad y en la propia sociedad a través de las cofradías, siendo uno de los símbolos más evidentemente relacionados con la nueva visión de la muerte en la segunda mitad del XVI, mientras que la Vera Cruz quedará un poco en segundo plano, más relacionada con la celebración de la cruz de mayo, algo que observamos en la evolución de la fiesta de Lezuza, cuya cofradía de la Cruz incluso celebra hoy en día esta fiesta y no la Semana Santa.

Pese a todo la incidencia y significación de las de la Sangre es evidentemente mayor en el desarrollo de la Semana Santa en poblaciones tan importantes en el desarrollo pasional como Hellín, Albacete, Tobarra, La Roda, Liétor y Chinchilla, además de otras pequeñas o menos desarrolladas pasionalmente. Además su protagonismo en la religiosidad popular, que se puede medir en el acompañamiento a entierros, es mayoritario⁴². Mientras tanto, sólo la cofradía de la Vera Cruz de El Bonillo lidera claramente la pasionalización local, con dudas sobre su influencia en Alcaraz o Hellín⁴³. Aparte quedan los casos de las poblaciones de Peñas de San Pedro y Barrax, que también duplican menciones, con cofradía de la Cruz y de la Sangre⁴⁴, aunque en estos casos creemos que en vías de transformación.

⁴¹ AHDA. *“Cofradía de la Preciosa sangre de Cristo de Almansa”* Está catalogado en el Archivo como ALM 102, aunque el libro está físicamente en el archivo parroquial de la ciudad de Almansa.

⁴² No hemos visto ningún testamento en el que se solicite la presencia de una cofradía de la Vera Cruz, aunque es probable que en Lezuza o el Bonillo si se solicitase mayoritariamente su participación.

⁴³ En el caso de Hellín se da la dualidad que presenta Losada, de una Cofradía de La Sangre y otra de Cruz, aunque parece prevalecer la denominación de la Sangre. En el caso de Alcaraz se da un fenómeno llamativo que explicamos al final de este estudio.

⁴⁴ En el caso de Peñas de San Pedro se conocen ambas, pero son muy tardías en su fundación, tanto como 1746 para la de la Cruz y 1681 la de la Sangre. Realmente no se conoce un alcance pasional profundo de este pueblo. (Tomás, 1981, 25).